

Unidad 15: La Resurrección y la Vida Eterna



Nuestra Misión

“Si la esperanza que tenemos en Cristo fuera sólo para esta vida, seríamos los más desdichados de todos los mortales. [Pero] lo cierto es que Cristo ha sido levantado de entre los muertos, como primicias de los que murieron.” 1 Corintios 15:19-20 (NVI)

Dios quiere que tengamos **vida eterna**. Es decir, Dios quiere que vivamos con él para siempre en gozo y paz. La salvación de Cristo no es solamente para este mundo; es para toda la eternidad.

Es cierto que Cristo nos da perdón y paz en esta vida. También, Cristo nos acompaña y nos ayuda en todo momento. Sin embargo, la salvación de Cristo va mucho más allá que esta vida presente. Jesucristo promete que los que confían en él tendrán vida eterna (Juan 3:16). Como Jesucristo murió y resucitó, así también resucitarán los que murieron creyendo en Cristo (1 Tesalonicenses 4:14).

La **muerte** es el último enemigo (1 Corintios 15:26). Pero en Cristo hay vida eterna. Dios nos ha enviado al mundo para proclamar este mensaje maravilloso. Nuestra misión es sumamente importante porque se trata de **salvación eterna**.

La Muerte Física

“Volverá entonces el polvo a la tierra, como antes fue, y el espíritu volverá a Dios, que es quien lo dio.” (Eclesiastés 12:7)

El ser humano tiene cuerpo, espíritu, mente, emociones y voluntad. Cuando alguien muere físicamente, esto no significa una destrucción total, sino la privación de la vida física. Cuando alguien muere, hay una separación entre la parte material y la parte espiritual de su ser. El cuerpo se entierra o se quema. Pero la parte espiritual va con Dios. Los **creyentes fallecidos** van al instante con Cristo en el Paraíso (véase 2 Corintios 5:1-10, Filipenses 1:23, Mateo 27:50).

Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor (porque por fe andamos, no por vista). Pero estamos confiados, y más aún queremos estar ausentes del cuerpo y presentes al Señor. (2 Corintios 5:6-8)

En cambio, los **incrédulos fallecidos** van al sufrimiento. Pocos versículos bíblicos tratan de los incrédulos fallecidos, pero 1 Pedro 3:19-20 dice que los espíritus de los rebeldes están “en prisión” y la parábola del rico y Lázaro (Lucas 16) indica que los incrédulos van en espíritu a un lugar de tormentos.

Murió el mendigo, y los ángeles se lo llevaron para que estuviera al lado de Abraham. También murió el rico, y lo sepultaron. En el infierno, en medio de sus tormentos, el rico levantó los ojos y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro junto a él. (Lucas 16:22-23, NVI)

El espíritu del ser humano se queda solo, sin su cuerpo, hasta el Día Final. En ese Día Final, Jesucristo volverá visiblemente a la tierra y todos los muertos serán resucitados. Es decir, el espíritu se volverá a unir con el cuerpo levantado y renovado.

Enseñanzas Falsas acerca de la Muerte Física

Muchas personas tienen creencias muy equivocadas con respecto a la muerte:

Creencias Populares	Enseñanza Bíblica
1. Cuando alguien muere, su alma/espíritu deja de existir.	1. Cuando alguien muere, su alma/espíritu sigue existiendo. (Filipenses 1:23-24, 2 Corintios 5:1-10)
2. Cuando alguien muere, su alma/espíritu duerme en el sepulcro.	2. Cuando alguien muere, su alma/espíritu comparece delante de Cristo y si es creyente, sigue en la presencia gozosa de Dios. (2 Cor. 5:6-10, Lucas 23:43, Apoc. 6:9-11)
3. Cuando alguien muere, su alma/espíritu puede quedarse en el mundo por algún tiempo.	3. Cuando alguien muere, en ese mismo momento su alma/espíritu comparece delante de Cristo. (Lucas 23:43, Hechos 7:49)
4. Cuando alguien muere, hay que hacer un novenario o un velorio para que el espíritu del difunto se vaya a su hogar eterno.	4. Cuando alguien muere, su alma/espíritu se comparece ante Cristo en ese mismo momento. (Lucas 23:43, Hechos 7:49, Lucas 23:46)
5. Los espíritus de los muertos pueden comunicarse con los que aún viven.	5. Los espíritus de los muertos están en su hogar eterno y Dios no los envía para el mundo a comunicarse con nosotros. (Lucas 16:27-29)
6. Los fantasmas son los espíritus de los muertos que buscan venganza.	6. Los fantasmas son engaños o manifestaciones de los demonios. Los espíritus de los muertos están en su hogar eterno (Lucas 23:43, Lucas 16:27-29, etc.)
7. Cuando alguien muere, su espíritu se purifica y luego vuelve a nacer en otro cuerpo (la reencarnación).	7. El ser humano muere una sola vez y luego tiene que comparecer delante de Cristo para ir a su destino eterno. (Hebreos 9:27-28)

Me siento presionado por dos posibilidades: deseo partir y estar con Cristo, que es muchísimo mejor, pero por el bien de ustedes es preferible que yo permanezca en este mundo. (Filipenses 1:23-24)

Según este pasaje, cuando un cristiano fallece, parte de este mundo y está con Cristo.

Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor⁷ (porque por fe andamos, no por vista).⁸ Pero estamos confiados, y más aún queremos estar ausentes del cuerpo y presentes al Señor.⁹ Por tanto, procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables,¹⁰ porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. (2 Corintios 5:6-10)

Según este pasaje de 2 Corintios, al fallecer, uno está “ausente del cuerpo” pero “presente al Señor,” y uno comparece ante el tribunal de Cristo.

Entonces Jesús exclamó con fuerza: “¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!” Y al decir esto, expiró. (Lucas 23:46)

Jesucristo mismo, en la hora de su muerte en la cruz, entregó su espíritu al Padre celestial. Su cuerpo fue enterrado en el sepulcro, pero su espíritu estaba con el Padre. Esto se confirma por lo que Jesucristo dijo a un ladrón arrepentido que fue crucificado al mismo tiempo: “*Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso,*” le contestó Jesús. Lucas 23:43

Entonces oí una voz del cielo, que decía: “Escribe: Dichosos los que de ahora en adelante mueren en el Señor.” “Sí,” dice el Espíritu, “ellos descansarán de sus fatigosas tareas, pues sus obras los acompañan.” (Apocalipsis 14:13)

El libro de Apocalipsis dice que los que mueren “en el Señor” son “dichosos.” Ellos descansan de sus trabajos y están siempre en la presencia del Señor (Véase también Apocalipsis 6:9-11).

Y así como está establecido que los seres humanos mueran una sola vez, y después venga el juicio, también Cristo fue ofrecido en sacrificio una sola vez para quitar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, ya no para cargar con pecado alguno, sino para traer salvación a quienes lo esperan. (Hebreos 9:27-28)

Según este pasaje de Hebreos, Cristo murió una sola vez; igualmente, los seres humanos mueren una sola vez. No pasan por la “reencarnación” (nacer y morir repetidamente). Después de la muerte uno pasa por el juicio.

El Purgatorio y las Misas por los Muertos

La Iglesia Católica Romana enseña que si alguien se arrepiente y cree en Cristo, la **culpa** de su pecado es perdonada, pero todavía la persona tiene que pagar el **castigo temporal** de su pecado. Es decir, aunque uno es perdonado, todavía tiene que sufrir ciertas consecuencias terrenales de su pecado. Uno puede pagar ese castigo por medio de penitencias (es decir, buenas obras asignadas por el sacerdote) o por medio de indulgencias que se pueden conseguir por medio de donativos o peregrinaciones o por misas por los muertos, etc. Según la Iglesia Católica, la mayoría de los cristianos no logran pagar todo su castigo en este mundo. Por eso, antes de entrar en el cielo, ellos tienen que ir a un lugar llamado **purgatorio**. Según los católicos, el purgatorio es un lugar de purificación, donde los cristianos sufren el castigo indicado por sus pecados antes de poder entrar en el cielo. Esta enseñanza se basa en 2 Macabeos 12:39-45 (un libro apócrifo, deuterocanónico). Algunos católicos citan 1 Corintios 3:15 y 1 Pedro 1:7 también.

Aquí hay lo que dice 2 Macabeos: “Debajo de la ropa de todos los muertos encontraron objetos consagrados a los ídolos de Jabnia, cosas que la ley no permite que tengan los judíos. Esto puso en claro a todos la causa de su muerte. Todos alabaron al Señor, justo juez, que descubre las cosas ocultas, e hicieron una oración para pedir a Dios que perdonara por completo el pecado que habían cometido... [El general Judas] hizo ofrecer ese sacrificio por los muertos, para que Dios les perdonara su pecado.” (2 Macabeos 12:40-42 y 45, DHH)

La **Biblia**, en cambio, habla solamente de **dos destinos** para el ser humano: el cielo y el infierno. Por ejemplo, Daniel 12:2 y Juan 5:28-29 señalan que uno va al gozo eterno o al sufrimiento eterno. No hay ningún purgatorio, ningún lugar intermediario de sufrimiento por un tiempo. Al contrario, la Biblia dice claramente que Jesús mismo llevó nuestro castigo (Isaías 53:5). Alguien que cree en Cristo no sufrirá ninguna condenación (Juan 5:24). 2 Macabeos en realidad no dice nada acerca del purgatorio y además es un libro deuterocanónico que fue añadido a la Biblia por

los mismos católicos. 1 Corintios 3:15 y 1 Pedro 1:7 hablan de las pruebas de fuego que sufrimos en esta vida. No se tratan de una purificación de pecado después de la muerte.

La Iglesia Católica Romana también promueve misas para los muertos, es decir, servicios de adoración que se hacen con el propósito de ayudar a los fallecidos a salir más rápidamente del purgatorio. Además que las misas, muchos católicos también hacen novenarios o velorios para orar por las personas fallecidas y facilitar su pasaje al cielo.

Por un lado, siempre debemos estar pendientes de las personas que han sufrido la pérdida de un ser querido. Podemos y debemos acordarnos del fallecido y consolar unos a otros con la esperanza de la vida eterna en Cristo. Como creyentes en Cristo, debemos asistir a los entierros y funerales de nuestros familiares y compañeros. Debemos hablar de Cristo en esas ocasiones. ¡No hay mejor momento para proclamar la vida eterna por medio de la fe en Cristo Jesús!

Sin embargo, los entierros y los funerales son para consolar y ayudar a los vivos. El que ha fallecido está ya en manos de Dios. Él tiene que responder ante Cristo por sus propias acciones (1 Corintios 5:10). Después de que alguien muere, nosotros que vivimos no podemos hacer nada para ayudarlo a entrar en el cielo. Cada persona tiene oportunidad para arrepentirse mientras está con vida (2 Corintios 6:2). Debemos hablarle acerca de Cristo durante esta vida. Después de la muerte, no tenemos más oportunidad.

El Limbo

La Iglesia Católica Romana también enseña que los niños que mueren sin ser bautizados no van al cielo, pero tampoco van al infierno. Para los católicos, esos niños van al **limbo**, que es un lugar donde pasan la eternidad sin todos los gozos del cielo pero también sin el sufrimiento del infierno.

Como ya vimos, la Biblia habla solamente de dos destinos para el ser humano: el cielo y el infierno (Daniel 12:2 y Juan 5:28-29). Esto es cierto para los niños igual que para los adultos. Según la Biblia, no existe ningún “limbo.”

La Biblia tampoco excluye a los niños no bautizados de ir al cielo. Por un lado, tenemos que reconocer que Dios sí obra por medio del Bautismo para despertar y aumentar la fe en los niños y en los adultos. El Bautismo es importante. Todo aquel que no quiere ser bautizado, va en contra de la voluntad de Cristo y se priva de una conexión importante con el Señor.

Sin embargo, el Bautismo no es el único medio por lo cual Dios toca nuestros corazones. El Señor también utiliza la Palabra y la Santa Cena para llamar a uno a tener fe en Cristo. El ladrón en la cruz no tuvo oportunidad de ser bautizado, pero Jesucristo le dijo que “Hoy mismo estarás conmigo en el Paraíso.” Juan el Bautista ni siquiera había nacido todavía, pero ya reconoció a sus Salvador Jesucristo desde el vientre de su madre (Lucas 1:41-44). Si un niño muere sin ser bautizado, podemos consolar a los padres con la verdad bíblica, que Dios pudo haber tocado su corazón aún si no fue bautizado. Confiamos en el amor del Señor, quien no quiere que nadie se pierda.

Esto no es excusa para evitar o despreciar el Bautismo. El Bautismo es un poderoso medio por lo cual Dios se acerca a nosotros. Dejar a un niño sin Bautismo es una gran falta de responsabilidad de parte de los padres. Sin embargo, la fe en Cristo es lo que salva. El Bautismo es solamente uno de los medios por los cuales Dios despierta esa fe.

Contacto con los Muertos

Muchas personas quieren tener contacto con los muertos. La Iglesia Católica Romana anima a la gente a orar a los santos fallecidos. Además, muchas personas oran a sus seres queridos fallecidos, porque piensan que ellos están allá en el cielo y están más cercanos a Dios.

A menudo la gente también desea recibir mensajes de parte de las personas fallecidas. Los espiritistas y los médiums a menudo ofrecen sus servicios para que alguien se ponga en contacto con un ser querido muerto. Se supone que el fallecido hablará por medio del espiritista o por medio de sus ritos. A veces los espiritistas se apoyan en 1 Samuel 28:7-20, cuando aparentemente el profeta Samuel (fallecido) apareció durante un rito espiritista. Durante estos ritos, a veces la gente se asombra porque una voz habla sin explicaciones o porque el espiritista dice cosas que “solamente mi papá sabía.”

Dios en la Biblia prohíbe todo intento de comunicarse con los muertos (ver por ejemplo Deuteronomio 18:10-12, Isaías 8:19-20). Además, como hemos estudiado, la oración es un acto de adoración que se debe dirigir solamente a Dios, no a los seres humanos. Jesucristo es el único intermediario entre Dios y los hombres (1 Timoteo 2:5).

Cuando les digan: “Consulten a los que evocan a los muertos y a los adivinos que susurran y murmuran al hablar”, respondan: “¿Acaso no consultará un pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos a favor de los vivos? ¡A la ley y al testimonio! Si ellos no hablan de acuerdo con esta palabra, es que no les ha amanecido. (Isaías 8:19-20, RVA)

Por su parte, las personas fallecidas van inmediatamente a su hogar eterno. Dios no envía a las personas fallecidas nuevamente al mundo para llevar mensajes (Lucas 16:27-29). Los incrédulos fallecidos están en la “prisión” y los creyentes están en el Paraíso, y no pueden volver al mundo de los vivientes.

Con respecto a 1 Samuel 28, es claro que la bruja o médium no esperaba ver a Samuel de verdad (1 Samuel 28:12). Se quedaba muy sorprendida. Puede ser que ella era una charlatán o puede ser que ella se acostumbraba a las manifestaciones de demonios. De todos modos, queda claro que en este momento Dios hizo algo fuera de lo normal. Y Samuel mismo regañó a Saúl por haberse acudido al espiritismo (“¿Por qué me consultas a mí?”) y por no hacer caso a la Palabra de Dios (“Tú no obedeciste al Señor...”). Saúl debía haber obedecido a Dios. Por su desobediencia, Dios ya no respondía a las peticiones de Saúl. Saúl buscó algún consuelo en el espiritismo, aunque Saúl mismo sabía que era malo y lo había prohibido. Pero Dios no le permitió ningún consuelo falso. Hizo algo fuera de lo normal para decir directamente a Saúl que sería condenado por sus maldades.

¿Cómo se explican los aparentes milagros hechos por los espiritistas? Jesucristo mismo nos advirtió que debemos de cuidarnos de los falsos maestros y los falsos profetas. Jesús dijo que esos **falsos profetas harían milagros** para desviar aún a los creyentes, si fuera posible (Mateo 24:24):

- 1) Algunos espiritistas son charlatanes y engañan a las personas por medio de trucos ilusionistas. Esos trucos a veces son muy sofisticados y difíciles de detectar.
- 2) Otros espiritistas reciben respuestas de los demonios. Los demonios bien pueden saber lo que “solamente mi papá sabía.” Si los demonios se pueden disfrazar como un ángel de luz (2 Corintios 11:14), también deben poder disfrazarse como un ser querido fallecido. 1 Corintios 10:19-20 dice que los que hacen sacrificios a

ídolos en realidad hacen sacrificios a los demonios. Es muy probable que también algunos espiritistas en realidad hacen contacto con los demonios. 1 Timoteo 4:1 dice que en los últimos días muchas personas seguirán a espíritus engañosos.

El Espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos se apartarán de la fe, prestando atención a espíritus engañosos y a doctrinas de demonios. (1 Timoteo 4:1, RVA)

No debemos engañarnos por las personas que promueven el espiritismo. Intentar contactar a los muertos es:

- 1) Es prohibido por Dios.
- 2) Es un engaño (los muertos en realidad no son los que hablan).
- 3) Es peligroso (nos puede poner bajo el poder de los demonios).

Pero a veces, sin malas intenciones, uno sueña con un ser querido fallecido. A veces uno “siente” su presencia en la casa. ¿Cómo se explican estas experiencias? Como ya vimos en una lección anterior, un evento sobrenatural puede tener varias explicaciones posibles:

- 1) Puede ser de Dios. Es decir, puede ser que Dios mismo – no la persona fallecida – nos envió un sueño o un sentimiento para darnos consuelo.
- 2) Puede ser de las emociones. Es decir, por nuestra gran tristeza o nuestra angustia de corazón, puede ser que sentimos o imaginamos cosas.
- 3) Puede ser del diablo. Es decir, puede ser que un demonio intenta engañarnos por medio de un sueño falso.
- 4) Puede ser algo natural que no sabemos explicar todavía. Por ejemplo, una vez un hombre soñó que su tía se despedía de él. Al despertarse, encontró que su tía había fallecido. A veces parece que nuestras mentes perciben cosas en una forma que no sabemos explicar todavía.

Por eso, como siempre, hay que “probar los espíritus” cuando uno tiene un sueño o un sentimiento de la presencia de una persona fallecida. Según la Biblia, los muertos están con el Señor, no aquí en la tierra. Pero existen otros seres espirituales que sí nos pueden comunicar por medio de sueños o sentimientos.

La Resurrección

El espíritu del ser humano no se quedará separado del cuerpo para siempre. Al contrario, Dios ha planificado un Día Final, cuando se acabará con todo mal. En el Día Final, Jesucristo volverá visiblemente a la tierra. En ese momento, **todos los muertos serán resucitados**.

Esta es la voluntad de mi Padre: que todo aquel que mira al Hijo y cree en él tenga vida eterna, y que yo lo resucite en el día final. (Juan 6:40, RVA)

La **resurrección de los muertos** quiere decir que en un momento señalado por Dios, los espíritus de los difuntos serán unidos nuevamente con sus cuerpos físicos. Dios mismo levantará los cuerpos de la tierra. Muchísimas citas bíblicas prometen que seremos resucitados de esta manera, por ejemplo: Juan 11:25-26, Hebreos 2:14-15, 1 Corintios 15:20, Mateo 22:31-32, Juan 5:28-29, 1 Tesalonicenses 4:13-18, etc.

No se asombren de esto, porque vendrá la hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz y saldrán, los que hicieron el bien para la resurrección de vida pero los que practicaron el mal para la resurrección de condenación. (Juan 5:28-29, RVA)

Así como creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios levantará con Jesús a los que murieron en él. (1 Tesalonicenses 4:14, RVC)

El hecho es que Cristo ha resucitado de entre los muertos, como primicias de los que murieron; porque así como la muerte vino por medio de un solo hombre, también por medio de un solo hombre vino la resurrección de los muertos. Pues así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: en primer lugar, Cristo; y después, cuando Cristo venga, los que son de él. Entonces vendrá el fin, cuando él entregue el reino al Dios y Padre, y haya puesto fin a todo dominio, autoridad y poder. (1 Corintios 15:20-24, RVC)

Hoy en día, a menudo no se entierra el cadáver del fallecido; mas bien se quema totalmente, para que quedan solamente cenizas. Esta práctica se llama la “**cremación**” o “**incineración.**” ¿Está bien hacer esto? Si el cuerpo de uno se destruye así, ¿puede ser resucitado en el Día Final?

Además, algunas personas mueren en el mar y los peces comen los cadáveres. ¿Serán ellas resucitadas en el Día Final? Otras personas donan sus órganos o dan permiso para usar sus cadáveres para avanzar el estudio de la medicina. ¿Serán estas personas resucitadas?

Dios resucitará a los muertos **por medio de su poder**. En el principio, Dios hizo al ser humano del polvo de la tierra. Él es capaz de levantar nuestros cuerpos nuevamente del polvo de la tierra. No importa si nuestros cuerpos se han descompuesto totalmente en el sepulcro. No importa si nuestras cenizas se han dispersado a los cuatro vientos. No importa si los peces hayan comido nuestros restos. No importa si faltan órganos. Dios logrará la resurrección por su gran poder (1 Corintios 6:14). En el Día Final, inclusive el mar devolverá a los murieron en él (Apocalipsis 20:13). Por supuesto debemos tratar el cuerpo con respecto, pues es el regalo de Dios y el templo de Dios (1 Corintios 6:19). Sin embargo, Dios resucitará a nuestros cuerpos, pase lo que pase.

Así como Dios levantó al Señor, también nos levantará a nosotros con su poder. (1 Corintios 6:14, RVC)

En el Día Final, **ambos creyentes y no creyentes resucitarán**. Los creyentes resucitarán primero (ver por ejemplo 1 Tesalonicenses 4:13-18, Mateo 24:40-42). En seguida, los creyentes que todavía viven serán llevados a estar con el Señor en el aire (1 Tesalonicenses 4:13-18, Lucas 17:34-36). Pero también los que están en el infierno resucitarán (Apocalipsis 20:13). Los creyentes se resucitarán para vida eterna, pero los incrédulos resucitarán para condenación eterna (Juan 5:29, Daniel 12:2). Hablaremos más acerca del Juicio Final en la próxima lección.

El Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que aún vivamos y hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes, para recibir en el aire al Señor, y así estaremos con el Señor siempre. (1 Tesalonicenses 4:16-17, RVC)

Si alguien muere como infante, ¿tendrá que pasar toda la eternidad como bebé? Si alguien muere anciano, ¿tendrá que pasar toda la eternidad con un cuerpo débil y viejo? Si alguien muere por una enfermedad, ¿tendrá que pasar toda la eternidad como un enfermo? ¡Por supuesto que no! Al contrario, en la resurrección, **nuestros cuerpos serán transformados**. Véase por ejemplo 1 Corintios 15:42-43, 51-54; Filipenses 3:21; Mateo 22:30. En este mundo, nuestros cuerpos son

débiles y mortales. Después de la resurrección, nuestros cuerpos serán “glorificados,” transformados. Ya no habrá muerte ni dolor. Ya no seremos débiles. Tendremos un cuerpo inmortal. Ya no nos casaremos (Mateo 22:30). Todo será renovado. Seremos semejantes a Jesucristo. Esta transformación total implica que las limitaciones por edad también serán eliminadas.

Él transformará el cuerpo de nuestra humillación, para que sea semejante al cuerpo de su gloria, por el poder con el que puede también sujetar a sí mismo todas las cosas. (Filipenses 3:21, RVC)

¿Cómo será el Cielo?

La palabra “**cielo**” tiene dos diferentes sentidos:

- 1) El “cielo” puede significar el **lugar físico** muy arriba de la tierra. Es un sitio físico donde se encuentra la atmósfera, las nubes, el espacio, los planetas, las estrellas, el sol y la luna.
- 2) El “cielo” puede significar el **hogar eterno** de los creyentes. Es el Paraíso, la vida eterna. **No** es un lugar físico sino estar en la presencia gozosa del Señor para siempre.

En este estudio, usamos la palabra “cielo” en el segundo sentido. El “cielo” de que hablamos ahora no es un sitio físico. Al contrario, es la salvación eterna de los creyentes. Es el Paraíso. Es la felicidad eterna.

En el momento de morir, el espíritu del creyente deja este mundo atrás para estar “con el Señor” (2 Corintios 5:8). Por supuesto, aún aquí en esta vida, el Señor está presente con nosotros. Pero al morir, dejamos el pecado atrás y estamos más plenamente en la presencia gloriosa del Señor (Romanos 3:23, Romanos 8:18). En el Paraíso, gozaremos totalmente de la gloria de Dios (2 Corintios 4:17-18, 2 Timoteo 2:10).

Pues no tengo dudas de que las aflicciones del tiempo presente en nada se comparan con la gloria venidera que habrá de revelarse en nosotros. (Romanos 8:18, RVC)

Después de la resurrección, el creyente seguirá disfrutando de ese gozo y esa gloria, pero ahora como un ser íntegro de cuerpo y espíritu. Mientras vivimos en este mundo, no podemos comprender plenamente todos los detalles del Paraíso.

La Biblia solamente afirma las siguientes cosas acerca del cielo:

- 1) Los creyentes **vivirán para siempre** (Tito 3:7, Juan 3:15, Romanos 6:23, etc.).
- 2) Los creyentes **verán a Dios y estarán con Dios** (1 Juan 3:2, 1 Tesalonicenses 4:17, Apocalipsis 21:3, etc.)
- 3) Los creyentes **gozarán de la gloria de Dios** (2 Timoteo 2:10, Romanos 8:18, etc.)
- 4) Los creyentes **no sufrirán de pecado** (1 Pedro 1:3-4)
- 5) Los creyentes **no sufrirán tristeza, dolor, hambre y sed, ni muerte** (Isaías 49:10, Apocalipsis 7:16-17, Apocalipsis 21:4, Lucas 20:36, etc.)
- 6) Dios **premiará las buenas obras** de los creyentes (Mateo 25:14-23, Apocalipsis 14:13, Mateo 10:42, Apocalipsis 22:12, etc.) pero no se acordará de sus pecados (Jeremías 31:34, Hebreos 8:12).

Cuando llegamos al cielo, ¿nos reconoceremos? Es decir, al llegar al cielo, ¿podré reconocer a mi abuela fallecida? Algunos cristianos piensan que **no** nos reconoceremos en el cielo. Ellos piensan que nos olvidaremos de todo el pasado, para que nuestro gozo sea completo. Según ellos, uno no podría tener un gozo total si se acuerda de los dolores y tristezas de esta vida. Además, tal vez algunos amigos o familiares no estarán en el cielo. ¿Cómo podría uno gozar, sabiendo que algunos seres queridos están sufriendo en el infierno?

Otros cristianos piensan que **sí** nos reconoceremos en el cielo. La Biblia nunca dice que vamos a perder nuestra memoria allá en el Paraíso. Estos creyentes dicen que la memoria de las tristezas pasadas solamente aumentará el gozo de estar en el cielo. Uno sentirá más gozo todavía sabiendo que ha superado todo obstáculo con la ayuda del Señor (Romanos 8:18). Con respecto a la ausencia de algunos seres queridos, la gloriosa presencia del Señor nos llenará y ocultará la falta de cualquier amigo o familiar. Esta gloria será tan grande que ni siquiera las relaciones matrimoniales nos harán falta (Mateo 22:30).

¿Cómo será el Infierno?

El infierno no es un lugar físico. Al contrario, es la condenación eterna de los incrédulos (Juan 5:28-29).

En el momento de la muerte, el no creyente va a la “prisión” (Lucas 16:23-25, 1 Pedro 3:19-20). Después de la resurrección, el no creyente seguirá sufriendo el castigo, pero ahora con cuerpo y espíritu juntos (Mateo 10:28).

No teman a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Más bien, teman a aquel que puede destruir alma y cuerpo en el infierno. (Mateo 10:28, RVC)

La Biblia afirma los siguientes datos acerca del infierno:

- 1) Los incrédulos **sufirán en el infierno para siempre** (Daniel 12:2, Apocalipsis 20:10, 2 Tesalonicenses 1:9, Mateo 25:41 y 46, Mateo 10:28, etc.)
- 2) Los incrédulos **sufirán el mismo castigo que el diablo y los demonios** (Mateo 25:41, Apocalipsis 20:10 y 15)
- 3) Los incrédulos **sufirán duramente** (Isaías 66:24, Lucas 16:23-25, Apocalipsis 14:10-11, Marcos 9:43-48)
- 4) Los incrédulos **sufirán por sus malas obras** (Mateo 25:14-23, Juan 5:28-29, Apocalipsis 20:13) pero Dios no tomará en cuenta ninguna buena obra que hayan hecho, porque fue hecha sin fe (Hebreos 11:6)
- 5) Los incrédulos **sufirán en diferentes medidas, según el nivel de culpa que tiene cada uno** (Lucas 12:47-48, Mateo 10:15, Mateo 11:22-23)

Por eso es urgente que demos buen testimonio de Jesucristo a todos, mientras hay oportunidad para el arrepentimiento.

Unidad 15: La Resurrección – Preguntas de Reflexión

Conteste estas preguntas y esté preparado para conversar sobre ellas en la reunión de clase.

1. Según la Biblia, ¿qué es la muerte física? (escoja todas las respuestas correctas)
 - a. La muerte es el fin de la existencia del ser humano.
 - b. La muerte es la destrucción total de todo el ser humano.
 - c. La muerte es la privación de la vida física en este mundo material.
 - d. La muerte es la separación del cuerpo y el espíritu.

2. Después de la muerte de un ser humano, ¿qué sucede con su cuerpo? ¿Qué sucede con su espíritu?

3. De acuerdo con la Biblia, ¿Qué consuelo puede usted dar a una persona que está de luto, echando de menos a un ser querido fallecido?

4. ¿Cuáles son algunos errores acerca de la muerte que usted ha escuchado? ¿Cómo respondería usted a esos errores?

5. ¿Qué son los fantasmas? (escoja todas las respuestas correctas)
 - a. Pueden ser manifestaciones de los demonios.
 - b. Pueden ser engaños o productos de la imaginación.
 - c. Pueden ser los espíritus de las personas fallecidas.

6. ¿Qué es la “reencarnación”?

7. ¿Por qué no es cierta la “reencarnación”?

8. ¿Qué es el “**purgatorio**”?

9. ¿Qué diría usted a una persona que cree que necesita pagar misas para los muertos para que alguien pueda salir del purgatorio?

10. ¿Qué es el “**limbo**”?

11. ¿Por qué no creemos en el limbo?

12. ¿Por qué no oramos a la gente fallecida?

1) Porque _____

2) Porque _____

3) Porque _____

13. ¿Cómo se explican los aparentes milagros que hacen los espiritistas?

1) Algunos espiritistas _____

2) Otros espiritistas _____

14. ¿Qué diría usted a una persona que ora a los muertos o que hace contacto con los muertos?

15. ¿Qué es la **resurrección de los muertos**?

16. ¿Cómo es posible que seremos resucitados, si nuestros cuerpos se descomponen en el sepulcro?

17. ¿Qué tipo de cuerpo tendremos después de la resurrección?

18. ¿Cuáles son los dos significados de la palabra “**cielo**”?
- 1) Puede referir al _____ arriba de la tierra.
 - 2) Puede referir al _____ de los creyentes
19. El creyente va al Paraíso **en espíritu** en el momento de su _____
 El creyente gozará del Paraíso **en cuerpo y espíritu** después de la _____
20. Según la Biblia, ¿cómo será el cielo (el Paraíso)?
- 1) Los creyentes _____
 - 2) Los creyentes _____
 - 3) Los creyentes _____
 - 4) Los creyentes _____
 - 5) Los creyentes _____
 - 6) Dios premiará _____
21. Hace muchos años, un astronauta ruso dio una órbita alrededor de la tierra y luego dijo que él había ido al cielo y no encontró a Dios. ¿Cómo respondería usted a ese hombre?
- _____
- _____
- _____
22. ¿Qué es el infierno?
- _____
23. El no creyente va al infierno **en espíritu** en el momento de su _____
 El no creyente sufrirá el infierno **en cuerpo y espíritu** después de la _____
24. Según la Biblia, ¿cómo será el infierno?
- 1) Los incrédulos _____
 - 2) Los incrédulos _____
 - 3) Los incrédulos _____
 - 4) Los incrédulos _____
 - 5) Los incrédulos _____
25. En su experiencia, ¿cuál es el error más común que la gente cree con respecto a la resurrección? ¿Cómo respondería usted a ese error?
- _____
- _____
- _____

Unidad 16: El Día Final



Nuestra Misión

Dios tiene mucha paciencia con los seres humanos. Dios no quiere que nadie se pierda. Por eso el Señor aguanta y demora su juicio sobre la maldad en el mundo. Él quiere que todos se arrepientan y sean salvos (2 Pedro 3:9). Por eso, mientras que estamos en este mundo, el Señor quiere que hablemos del amor de Cristo y mostremos el amor de Cristo, para que los no creyentes lleguen a tener fe.

El Señor no se tarda para cumplir su promesa, como algunos piensan, sino que nos tiene paciencia y no quiere que ninguno se pierda, sino que todos se vuelvan a él. (2 Pedro 3:9, RVC)

Sin embargo, esta situación no durará para siempre. Dios ha fijado un día cuando su paciencia terminará y él acabará con toda la maldad y castigará al pecado. Después de ese día, no habrá más oportunidad para arrepentirse y ser salvo. El tiempo es limitado. Nuestra misión dura solamente por un tiempo. Por eso, mientras este mundo exista, ¡manos a la obra! Habrá tiempo para descansar allá en el cielo. Por ahora, llevemos a cabo la misión por la cual Dios nos envió.

El día del Señor llegará como un ladrón en la noche. Ese día los cielos desaparecerán en medio de un gran estruendo, y los elementos arderán y serán reducidos a cenizas, y la tierra y todo lo que en ella se ha hecho será quemado. (2 Pedro 3:10, RVC)

El Fin de Todo – y un Nuevo Comienzo

¿Qué es el “Día Final”? Es el momento que Dios ha fijado para acabar con el cielo y la tierra y toda la maldad que existe. En ese mismo día, Dios va a formar un nuevo cielo y una nueva tierra, donde no habrá más pecado ni consecuencias del pecado (dolor, tristeza, enfermedad, muerte, etc.). La Biblia dice que este “Día del Señor” será terrible para los que persisten en sus pecados, pero será glorioso para los que son perdonados por Cristo.

Señales Antes del Día Final

Según Jesucristo, antes del Día Final sucederán ciertas señales:

- 1) Habrá muchos desastres naturales (hambres, terremotos, epidemias)
- 2) Habrá mucha maldad humana (guerras, persecuciones de los cristianos, falsos profetas, falsos cristos y falta de amor en muchas partes)
- 3) La salvación de Dios avanzará (el evangelio será predicado a todas las naciones y el que sigue fiel hasta el final será salvo)

Jesucristo habla de estas señales en los siguientes textos bíblicos: Mateo 24:1-28, Marcos 13:1-29, Lucas 21:5-24. San Pablo habla con detalle acerca de un falso cristo en 2 Tesalonicenses 2:1-12. Investiguemos estas señales con un poco más de detalles.

1. Desastres Naturales

Jesucristo dice que antes del fin habrá desastres en la naturaleza – hambres y terremotos y pestilencias – en muchos lugares (Mateo 24:7).

Habrá hambre y terremotos en distintos lugares. (Mateo 24:7b, RVC)

Habrá impresionantes terremotos, y hambre y pestilencias en diferentes lugares; también sucederán cosas espantosas y habrá grandes señales del cielo. (Lucas 21:11, RVC)

Esta señal ya se ha cumplido. Ha habido muchísimos hambres, terremotos y otros desastres de la naturaleza (al igual que señales en el cielo como cometas e eclipses). Sin embargo, hoy en día estas tragedias son cada vez peores – y parece que hay más de ellas. Estas cosas son advertencias para nosotros.

2. Maldad Humana

Violencia General: Jesucristo dice que antes del fin la maldad se multiplicará y el amor de muchos se enfriará (Mateo 24:12). Habrá guerras y rumores de guerras (Mateo 24:6-7).

Y cuando oigan hablar de guerras y de levantamientos, no se alarmen, porque es necesario que esto suceda primero. (Lucas 21:9a, RVC)

Ustedes oirán hablar de guerras y de rumores de guerras; pero no se angustien, porque es necesario que todo esto suceda; pero aún no será el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino. (Mateo 24:6-7a, RVC)

Tanto aumentará la maldad que el amor de muchos se enfriará. Pero el que resista hasta el fin, será salvo. (Mateo 24:12-13, RVC)

Esta profecía también se ha cumplido ya. Ha habido muchas guerras, y cada vez parece que más personas mueren por la violencia.

Contaminación y Destrucción del Templo y Sitio de Jerusalén: En particular, Jesús dice que la violencia llegará hasta el Templo en Jerusalén. Ese Templo será destruido, hasta que no quede piedra sobre piedra (Mateo 24:2). Jesús advierte a sus discípulos que cuando ven a Jerusalén rodeado de ejércitos (Lucas 21:20-21) y la “abominación de desolación” en el Templo (Mateo 24:15-16), los que están en Judea deben huir a las montañas. No deben ni siquiera empacar nada, sino huirse inmediatamente (Mateo 24:17-18). El sufrimiento será muy grande, mayor que cualquier tribulación antes o después (Mateo 24:21). Este sufrimiento solamente se acortará por causa de los cristianos (Mateo 24:22). Los discípulos deben orar para que esta huida no suceda en invierno (Mateo 24:20). Jesús dice que la situación será particularmente fuerte para las mujeres embarazadas y las que tienen niños pequeños (Mateo 24:19, Lucas 21:23). Muchos serán matados o llevados prisioneros y Jerusalén caerá en manos de los gentiles por mucho tiempo (Lucas 21:24).

Cuando vean a Jerusalén rodeada de ejércitos, sepan que su destrucción ha llegado. Entonces, los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que estén en la ciudad, salgan de allí. Los que estén en los campos, no entren en la ciudad. Porque esos días serán de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas. Pero ¡ay de las que en esos días estén embarazadas, o amamantando! Porque vendrá sobre la tierra una gran calamidad, y sobre este pueblo vendrá la ira. Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será pisoteada por los paganos, hasta que se cumplan los tiempos que a ellos les esperan. (Lucas 21:20-24, RVC)

Esta profecía contra Jerusalén y el Templo ya se cumplió. En el año 70 D.C., los judíos se rebelaron contra Roma. El general romano Tito sitió a Jerusalén (lo rodeó de ejércitos). Los judíos dentro de Jerusalén estaban divididos y peleaban entre si mismos. Una banda armada se apoderó del Templo y cometieron barbaridades allí. Esos ladrones mataron a muchos judíos que querían ofrecer sacrificios. Robaron a otros y violaron a muchas mujeres en el mismo Templo. Nadie podía parar esa banda porque todos estaban en plena guerra con los romanos afuera de la ciudad. Mientras tanto, hubo hambre en Jerusalén por causa del sitio. El hambre llegó a ser tan duro que hubo madres que cocinaron y comieron a sus propios bebés. (Jesús había dicho que el tiempo sería peor para las mujeres embarazadas o con niños pequeños.) La banda en el Templo y otras pandillas armadas allanaron las casas buscando comida escondida. Cuando los romanos entraron en Jerusalén, ellos contaminaron el Templo aún más porque entraron con sus estandartes idólatras. Los soldados romanos cometieron todavía más barbaridades en Jerusalén y destruyeron totalmente el Templo. La “abominación desoladora” en el lugar santo (Mateo 24:15) fue: primero los crímenes de los judíos y luego la idolatría y las barbaridades de los romanos. Hoy en día, no hay rastros del Templo aparte de una “pared” que era parte de la base debajo del patio. El historiador Josefo (un judío) relata cuán horrible fue ese tiempo. Pero muchos judíos cristianos habían hecho caso a la profecía de Jesucristo y habían huido a las montañas. Los judíos no cristianos entonces sintieron que los cristianos eran traidores de la patria y los odiaron aún más que antes.

Persecución Contra los Cristianos: Con respecto a la violencia humana, Jesucristo también dice que antes del fin habrá mucha persecución y odio contra los cristianos (Mateo 24:9). Los cristianos serán arrestados y llevados ante reyes y gobernadores por causa de Cristo (Lucas 21:12). Además, dice Jesucristo que creyentes serán traicionados y entregados por los miembros de su propia familia (Lucas 21:16-17). Muchos perderán su fe y traicionarán a sus hermanos creyentes (Mateo 24:10). Otros perderán su vida por su fe (Lucas 21:16). Pero aquel que sigue fiel hasta el final será salvo (Mateo 24:13, Lucas 21:18-19) y no perecerá sino que tendrá vida eterna.

Pero antes de que todo esto suceda, a ustedes les echarán mano, los perseguirán, y los entregarán a las sinagogas y a las cárceles, y por causa de mi nombre los harán comparecer ante reyes y gobernantes. Pero esto les servirá para dar testimonio. Propónganse en su interior no ponerse a pensar cómo responder en su defensa, porque yo les daré las palabras y la sabiduría, las cuales no podrán resistir ni contradecir todos sus oponentes. Ustedes serán entregados incluso por sus padres, hermanos, parientes y amigos, y a algunos de ustedes los matarán. Por causa de mi nombre, todo el mundo los odiará, pero ustedes no perderán ni un solo cabello de su cabeza. Tengan paciencia, que así ganarán sus almas. (Lucas 21:12-19, RVC)

Esta señal también ya se cumplió. La Biblia relata acerca de grandes persecuciones de los cristianos en los primeros años de la Iglesia Cristiana (véase por ejemplo Hechos 8:1, Hechos 11:19, etc.). Muchos cristianos sufrieron la cárcel o perdieron la vida por su fe. Desde aquel tiempo, siempre ha habido persecución contra los cristianos en alguna parte del mundo. Hoy en día, nuestros hermanos sufren por su fe en los países musulmanes, en la China, en la Asia Sureste y en muchas otras partes del mundo. De hecho, en este momento hay más cristianos viviendo bajo persecución que en toda la historia anterior del mundo.

Falsos Profetas y Falsos Cristos: No solamente habrá persecución de los cristianos; también habrá muchos engaños. Jesucristo dice que antes del fin se levantarán falsos profetas y falsos cristos que engañarán a muchas personas (Mateo 24:11, Mateo 24:24, Lucas 21:8). Ellos harán

milagros para tratar de desviar aún a los creyentes (Mateo 24:24). Surgirán personas que dicen que son Cristo (Mateo 24:23). Jesús advierte a sus discípulos que no deben creer a nadie que pretende ser Cristo (Mateo 24:23,26) porque cuando Cristo viene de verdad, **todos** lo verán como un relámpago en las nubes (Mateo 24:27, Lucas 21:27).

Así que, si alguien les dice: “Miren, aquí está el Cristo”, o “Miren, allí está”, no lo crean. Porque surgirán falsos cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que, de ser posible, engañarán incluso a los elegidos. Ya los he prevenido de todo. Así que, si les dicen: “Miren, está en el desierto”, no vayan; o si les dicen: “Miren, está en los aposentos”, no lo crean. Porque la venida del Hijo del Hombre será como el relámpago que sale del oriente y puede verse hasta el occidente. (Mateo 24:23-27, RVC)

San Pablo y San Juan dan más detalles acerca de estos falsos cristos. 2 Tesalonicenses 2:1-12 dice que antes del Día Final, vendrá un “hombre malvado” y levantará una apostasía contra Dios. Los teólogos piensan que este “hombre malvado” es el **Anticristo**. El Anticristo es un rival, un enemigo de Cristo, un cristo falso. Según San Pablo, el “hombre malvado” hará lo siguiente:

- El hombre malvado se levantará contra todo lo que lleva el nombre de Dios. (2 Tes. 2:4)
- El hombre malvado se sentará en el Templo. (2 Tes. 2:4)
- El hombre malvado se hará pasar por Dios. (2 Tes. 2:4)
- Alguien detenía el hombre malvado en tiempos de San Pablo. (2 Tes. 2:6-7)
- El hombre malvado será matado y destruido por Jesucristo. (2 Tes. 2:8)
- El hombre malvado tendrá poder y hará milagros. (2 Tes. 2:9)
- El hombre malvado engañará a los no creyentes. (2 Tes. 2:10-12)

San Juan escribió más tarde que San Pablo. Él dice lo siguiente acerca del **Anticristo**:

- El espíritu del Anticristo (enemigo de Cristo) no reconoce que Jesucristo vino como hombre verdadero. (1 Juan 4:2-3)
- El Anticristo (enemigo de Cristo) es el que niega que Jesús es el Salvador. (1 Juan 2:2)
- El Anticristo tiene que aparecer antes del fin. (1 Juan 2:18-19)
- Ya han aparecido muchos Anticristos. (1 Juan 2:18-19, 2 Juan 7)

San Pablo dice que el “hombre malvado” fue detenido por un tiempo. Pero más tarde, San Juan escribe que **ya han aparecido muchos Anticristos**. Jesucristo también dice que antes del fin aparecerán muchos falsos cristos (Mateo 24:5, Mateo 24:23-24).

¿Quién es el Anticristo? En cada época, los cristianos han intentado identificar el Anticristo. Por ejemplo, en los primeros años de la Iglesia, algunas personas pensaban que Tito (el general romano que saqueó a Jerusalén en el año 70 D.C.) fue el Anticristo. Otros pensaban que el Anticristo fue Nerón, un emperador romano que torturó y mató a muchos cristianos en Roma. Otras personas piensan que ciertos dictadores malvados – Hitler, Stalin, Saddam Hussein – eran el Anticristo. Los primeros luteranos pensaban que el Papa (o el papado) en Roma era el Anticristo. Según esos luteranos, el papado llena los requisitos del “hombre malvado” de 2 Tesalonicenses. Por ejemplo:

Característica del Anticristo	Característica del Papado en Roma
Se levanta contra todo que lleva el nombre de Dios (2 Tesalonicenses 2:4)	En tiempos de la Reforma el Papa persiguió a los que predicaban el evangelio de Dios
Se sienta en el Templo (2 Tesalonicenses 2:4)	El Papa tiene su cátedra (su trono) en medio de la Iglesia en Roma
Se hace pasar por Dios (2 Tesalonicenses 2:4)	El Papa dice que es el vicario de Cristo y que sus palabras son infalibles
Alguien lo detenía en tiempos de San Pablo (2 Tesalonicenses 2:6-7)	El Papado fue suprimido por muchos años bajo diferentes emperadores romanos
Jesucristo lo destruirá (2 Tesalonicenses 2:8)	Se pensaba que esto era para el futuro
Tendrá poder y hará milagros (2 Tesalonicenses 2:9)	Muchas personas creen que el Papa puede obrar milagros – particularmente, puede liberar a la gente del purgatorio
Engañará a los no creyentes (2 Tesalonicenses 2:10-12)	El Papado apoya muchas doctrinas falsas que engañan a la gente

El Papado en tiempos de Lutero tenía muchas características del Anticristo. Sin embargo, no es el único Anticristo en la historia. San Juan y Jesucristo dicen que hay muchos Anticristos.

Por eso, esta señal se ha cumplido ya. Han aparecido muchos falsos profetas y falsos cristos. Los líderes de diferentes sectas pretenden ser Cristo. Otros predicán falsas enseñanzas. Algunos hacen supuestos milagros para engañar a la gente. Algunos cristianos piensan que antes del Día Final se levantará un Anticristo peor que todos los anteriores. Puede ser; sin embargo, si el Día Final llegara hoy mismo, tendríamos que reconocer que esta profecía se había cumplido ya hace siglos.

3. El Evangelio se Predicará

A pesar de las persecuciones y los falsos cristos, Jesús dice que esto no detendrá la proclamación del Evangelio. Según Jesucristo, antes del fin el Evangelio se predicará en todas las naciones (Mateo 24:14). Las mismas persecuciones serán oportunidades para dar testimonio de Jesucristo (Lucas 21:13). Jesucristo promete que en tiempos de crisis, él mismo dará a los cristianos las palabras adecuadas para hablar el mensaje de salvación (Lucas 21:14-15).

Y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin. (Mateo 24:14, RVC)

Esta profecía también se ha cumplido. Hay cristianos en cada país del mundo. Aún bajo persecución, ellos dan testimonio de su fe. De hecho, a menudo la Iglesia Cristiana crece más rápidamente en aquellos lugares donde hay persecución. En la China, por ejemplo, cuando los comunistas agarraron el poder, los misioneros fueron echados fuera del país y los cristianos chinos sufrieron grandes persecuciones. Pero hoy en día la Iglesia Cristiana en la China está creciendo más que cuando se permitían a los misioneros trabajar allá. Hay millones de cristianos chinos.

Algunas personas piensan que esta profecía tiene que cumplirse todavía en una escala más grande. Según ellos, aunque hay cristianos en cada país político, todavía existen grupos étnicos dentro de esos países que no tienen ningún testimonio cristiano. Hay tribus de indios o de africanos o de asiáticos que todavía no tienen una Biblia en su idioma natal. Por eso todavía hay necesidad de misioneros, personas que llevan el mensaje de salvación a la gente de otra cultura. Hay que alcanzar a todos los grupos étnicos con el Evangelio.

Todas las cosas mencionadas por Jesucristo sucedieron ya en el primer siglo después de su muerte y resurrección. Sin embargo, mientras pasa el tiempo, estas cosas van en aumento. Hoy en día, hay más terremotos y hambres y guerras que en los siglos pasados, y el número de muertos ha aumentado. Además, hay más persecución hoy en día de los cristianos que en todos los siglos anteriores.

Cómo Será el Día Final: Señales en el Cielo

Las señales indican que el Día Final está cerca. Pero **¿cuándo llegará?** Nadie sabe (Mateo 24:36-39, Mateo 24:42). Puede suceder en cualquier momento. Siempre hay personas que tratan de calcular la fecha del Día Final. Algunas sectas (por ejemplo, los Testigos de Jehová) lo han hecho repetidamente. Inclusive algunos cristianos han caído en la trampa de tratar de calcular la fecha. Pero Jesucristo mismo nos dice que el Día Final vendrá como un ladrón en la noche, en un momento inesperado.



En cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni siquiera los ángeles de los cielos. Sólo mi Padre lo sabe.... Por tanto, estén atentos, porque no saben a qué hora va a venir su Señor. Pero sepan esto, que si el dueño de la casa supiera a qué hora va a venir el ladrón, se quedaría despierto y no dejaría que robaran su casa. Por tanto, también ustedes estén preparados, porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que menos lo esperen. (Mateo 24:36, 42-44, RVC)

En el Día Final (o justamente antes del Día Final) **habrá señales en el cielo:**

- 1) El sol y la luna dejarán de brillar (Mateo 24:29).
- 2) Algunas estrellas caerán (Mateo 24:29).
- 3) La gente desmayará del miedo (Lucas 21:26).

Inmediatamente después de la aflicción de aquellos días, el sol se oscurecerá y la luna dejará de brillar, las estrellas caerán del cielo, y los poderes celestiales se estremecerán. (Mateo 24:29, RVC)

Hay diferentes opiniones con respecto a estas señales en el cielo:

- a) Algunos cristianos piensan que estas señales se refieren a eclipses y meteoros, que han tomado lugar desde el tiempo de Cristo y hasta hoy en día.
- b) Otros cristianos piensan que estas señales son simbólicas, y que Jesús quiere decir que justamente antes del fin, las cosas van a ser tan terribles que parecería que el mismo sol dejara de brillar.
- c) Otros cristianos piensan que estas señales son más fuertes que simples eclipses y meteoros y que sucederán inmediatamente antes de la venida visible de Cristo.

El Regreso de Jesucristo

En el Día Final, **Jesucristo volverá visiblemente a la tierra:**

- 1) Volverá **visiblemente**. Jesucristo está presente con nosotros ahora mismo, pero invisiblemente (Mateo 28:20). Pero en el Día Final, Jesucristo vendrá en las nubes y todo ojo lo verá (Mateo 24:27, Mateo 24:30, Hechos 1:11, 1 Tesalonicenses 4:16, Apocalipsis 1:7).
- 2) Volverá **de repente**, sin aviso. Nadie sabe la fecha (Mateo 24:36-42, 1 Tesalonicenses 5:1-3, 1 Corintios 15:52).
- 3) Volverá **en gloria**, con sonido de trompeta y con ángeles y con voz de mando. (Mateo 24:31, 1 Corintios 15:52, 1 Tesalonicenses 4:16, 2 Tesalonicenses 6:1)



Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre, y todas las tribus de la tierra se lamentarán, y verán al Hijo del Hombre venir sobre las nubes del cielo, con gran poder y gloria. Y enviará a sus ángeles con gran voz de trompeta, y de los cuatro vientos, desde un extremo al otro del cielo, ellos juntarán a sus elegidos. (Mateo 24:30-31, RVC)

La Resurrección de los Muertos

En el Día Final, **los muertos resucitarán** y los vivos serán transformados:

- 1) Los cristianos fallecidos resucitarán primero. *El Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero. (1 Tesalonicenses 4:16, RVC)*
- 2) En seguida, los cristianos vivos serán llevados para encontrar al Señor en las nubes (1 Tesalonicenses 4:17, Mateo 24:31). Mateo 24:40-41 dice que entre los que están vivos, algunos serán llevados y otros no. 1 Corintios 15:52 dice que los muertos serán resucitados y los creyentes vivos serán transformados “en un momento, en un abrir y cerrar de ojos.”

Luego nosotros, los que aún vivamos y hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes, para recibir en el aire al Señor, y así estaremos con el Señor siempre. (1 Tesalonicenses 4:17, RVC)

Y enviará a sus ángeles con gran voz de trompeta, y de los cuatro vientos, desde un extremo al otro del cielo, ellos juntarán a sus elegidos... Entonces, estarán dos en el campo, y uno de ellos será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán en el molino, y una de ellas será tomada, y la otra será dejada. Por tanto, estén atentos, porque no saben a qué hora va a venir su Señor. (Mateo 24:31, 40-42)

Presten atención, que les voy a contar un misterio: No todos moriremos, pero todos seremos transformados en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene la trompeta final. Pues la trompeta sonará, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. (1 Corintios 15:51-52, RVC)

- 3) Los incrédulos fallecidos también resucitarán (Juan 5:29, Apocalipsis 20:13).

No se asombren de esto: Vendrá el tiempo cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; pero los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación. (Juan 5:28-29, RVC)

- 4) Jesucristo pronunciará juicio sobre creyentes e incrédulos (Mateo 25:31-46, Apocalipsis 22:7-17, 2 Tesalonicenses 1:8-10).

Cuando el Señor Jesús se manifieste desde el cielo con sus poderosos ángeles, 8 entre llamas de fuego, para darles su merecido a los que no conocieron a Dios ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo. 9 Éstos sufrirán el castigo de la destrucción eterna, y serán excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, 10 el día que venga para ser glorificado en sus santos y admirado por todos los que creyeron. Y ustedes han creído a nuestro testimonio. (2 Tesalonicenses 1:7-10, RVC)

Nuevo Cielo y Nueva Tierra

En el Día Final, **el cielo y la tierra serán destruidos:**

- 1) Toda la creación será destruida por fuego (2 Tesalonicenses 1:8, 2 Pedro 3:7, 2 Pedro 3:10-12).

Pero el día del Señor llegará como un ladrón en la noche. Ese día los cielos desaparecerán en medio de un gran estruendo, y los elementos arderán y serán reducidos a cenizas, y la tierra y todo lo que en ella se ha hecho será quemado. Puesto que todo será deshecho, ustedes deben vivir una vida santa y dedicada a Dios, y esperar con ansias la venida del día de Dios. Ese día los cielos serán deshechos por el fuego, y los elementos se fundirán por el calor de las llamas. (2 Pedro 3:10-12, RVC)



Puesto que todo será deshecho, ustedes deben vivir una vida santa y dedicada a Dios, y esperar con ansias la venida del día de Dios. Ese día los cielos serán deshechos por el fuego, y los elementos se fundirán por el calor de las llamas. (2 Pedro 3:10-12, RVC)

- 2) Dios hará un nuevo cielo y una nueva tierra, sin ningún pecado ni defecto (2 Pedro 3:13, Apocalipsis 21:1, Isaías 65:17, Isaías 66:22).

Pero, según sus promesas, nosotros esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, donde reinará la justicia. (2 Pedro 3:13, RVC)

El Juicio Final

En el Día Final, **Jesucristo pronunciará juicio sobre todos los seres humanos (el Juicio Final):**

- 1) Los creyentes y los no creyentes serán separados (Mateo 25:31-33, Mateo 13:24-30 y 36-43, Mateo 13:47-50).

Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, se sentará en su trono de gloria, y todas las naciones serán reunidas ante él. Entonces él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos. (Mateo 25:31-32, RVC)

- 2) Cristo reconocerá a los creyentes y alabará sus buenas obras (Mateo 25:34-40, Apocalipsis 14:13, Mateo 10:42, Apocalipsis 22:12) pero no mencionará ninguno de sus pecados, porque ellos son lavados por Cristo (1 Corintios 6:9-11, Apocalipsis 21:27, Apocalipsis 7:14, Romanos 5:9, etc.).

Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda, 34 y entonces el Rey dirá a los de su derecha: “Vengan, benditos de mi Padre, y hereden el reino preparado para ustedes desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; fui forastero, y me recibieron; estuve desnudo, y me cubrieron; estuve enfermo, y me visitaron; estuve en la cárcel, y vinieron a visitarme...” Y el Rey les responderá: “De cierto les digo que

todo lo que hicieron por uno de mis hermanos más pequeños, por mí lo hicieron.” (Mateo 25:33-36, 40, RVC)

¿Acaso no saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se equivoquen: ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se acuestan con hombres, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los malhablados, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y eso eran algunos de ustedes, pero ya han sido lavados, ya han sido santificados, ya han sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios. (1 Corintios 6:9-11, RVC)

- 3) Cristo condenará a los no creyentes por sus malas obras (Mateo 25:41-46, Apocalipsis 14:13, Apocalipsis 20:13, Juan 5:28-29, etc.) pero no mencionará ninguna obra buena de sus parte, porque sin fe es imposible agradar a Dios (Hebreos 11:6).

Entonces dirá también a los de la izquierda: “¡Apártense de mí, malditos! ¡Vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles! Porque tuve hambre, y no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber; fui forastero, y no me recibieron; estuve desnudo, y no me cubrieron; estuve enfermo, y en la cárcel, y no me visitaron.” Ellos, a su vez, le preguntarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre, o con sed, o forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?” Y él les responderá: “De cierto les digo que todo lo que no hicieron por uno de estos más pequeños, tampoco por mí lo hicieron.” (Mateo 25:41-45, RVC)

Sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe, y que sabe recompensar a quienes lo buscan. (Hebreos 11:6, RVC)

- 4) Los creyentes vivirán para siempre en el cielo nuevo y la tierra nueva, pero los incrédulos sufrirán eternamente en el infierno (Mateo 25:46, Daniel 12:2, Juan 5:28-29, Apocalipsis 20:10, 2 Tesalonicenses 1:9, etc.).

Entonces éstos irán al castigo eterno, y los justos irán a la vida eterna. (Mateo 25:46, RVC)

En realidad el **juicio final** no es para investigar para ver si alguien puede entrar en el cielo o no. Dios ya sabe todo. Dios ya sabe quiénes son los suyos (2 Timoteo 2:19, Juan 10:14). Él sabe quiénes creen en Cristo y quiénes no. Además, en el momento de la muerte cada persona va directamente al Paraíso o a la “prisión.” Sin embargo, en el juicio final **se anuncia públicamente** el triunfo de los cristianos y la condenación de los rebeldes (Mateo 10:32-33).

A cualquiera que me confiese delante de los hombres, yo también lo confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré delante de mi Padre que está en los cielos. (Mateo 10:32-33, RVC)

¿Seremos Juzgados por Nuestras Obras?

La Biblia dice que Jesucristo premiará a cada uno **según lo que ha hecho** (Juan 5:28-29, Mateo 25:34-45, Apocalipsis 22:12, etc.). Sin embargo, **todos hemos pecado** y estamos lejos de la gloria de Dios (Romanos 3:23). El Salmo 103:3-4 dice: “Si tú, Señor, tomaras en cuenta los pecados, ¿quién, Señor, sería declarado inocente? Pero en ti hay perdón...” Por nuestras fallas, merecemos la condenación en el juicio final; pero por fe en Cristo, **nuestros pecados han sido lavados** (1 Corintios 6:9-11). Dios no se acuerda más de nuestros pecados (Jeremías 31:34). Dios

alejó nuestros pecados de nosotros, tan lejos como el occidente del oriente (Salmo 103:12). En el **juicio final**, los cristianos saldrán bien porque sus pecados han sido quitados. Dios solamente se acordará de las buenas obras de los creyentes – y las premiará. En cambio, los incrédulos no aprovechan del perdón de Cristo y se quedarán bajo condenación por sus propias obras malas.

¿Cómo Podemos Estar Preparados para el Día Final?

Jesucristo enfatiza la necesidad de estar preparado para el Día Final. Puede suceder en cualquier momento. ¿Cómo puede uno estar preparado?

En cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni siquiera los ángeles en el cielo, ni el Hijo. Sólo el Padre lo sabe. Pero ustedes, presten atención y manténganse atentos, porque no saben cuándo llegará el momento. (Marcos 13:32-33, RVC)

Todos hemos pecado y la única salvación se encuentra en Jesucristo. **Solamente aquel que confía en Cristo como Salvador está preparado para el Día Final.** El arrepentimiento es la preparación necesaria. El Espíritu Santo trabaja siempre para despertar el arrepentimiento (y la fe) en nosotros.

Si ya conocemos a Cristo como Salvador, entonces es urgente que nosotros compartimos el amor de Cristo con la gente alrededor. El Espíritu Santo obra por medio de nuestras palabras y obras. Si no hacemos nada, muchas personas se perderán eternamente. Hay **trabajo** que hacer.

Finalmente, si confiamos en Cristo como Salvador, no hay que temer el Día Final. Muchas personas tienen miedo del fin del mundo. Y es cierto que habrá mucha maldad y muchas tribulaciones antes del fin. Sin embargo, estas dificultades solamente nos recuerdan que Cristo viene pronto. Y todo aquel que cree en él será salvo. En Cristo hay **esperanza**.

En resumen, mientras esperamos el Día Final:

- 1) Confiemos en Cristo
- 2) Trabajemos en la obra de Dios
- 3) Tengamos esperanza

El Milenio

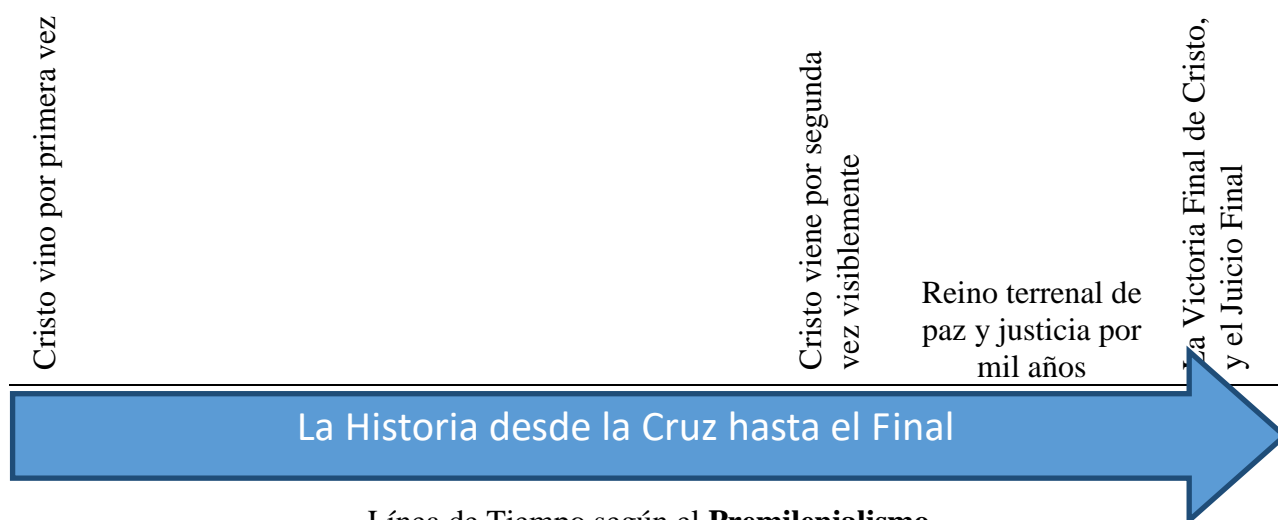
Hasta este punto, la mayoría de los cristianos están de acuerdo. Pero hay un desacuerdo muy fuerte con respecto al “milenio” en Apocalipsis 20.

Vi entonces que un ángel descendía del cielo. Llevaba en su mano la llave del abismo y una gran cadena. Apresó al dragón, que es la serpiente antigua, y que es también el Diablo y Satanás, y lo ató durante mil años; luego lo arrojó al abismo y lo encerró, y selló la puerta, para que no volviera a engañar a las naciones hasta el cabo de los mil años. Después de esto es necesario que se le suelte por un poco de tiempo. Vi entonces unos tronos, y sobre ellos estaban sentados los que recibieron la autoridad para juzgar. También vi las almas de los que fueron decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios. Ellos son los que nunca adoraron a la bestia ni a su imagen, ni aceptaron jamás llevar su marca en la frente ni en las manos; y éstos volvieron a vivir y reinaron con Cristo durante mil años. Ésta es la primera resurrección. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron los mil años. Bienaventurados y santos son los que tienen parte en la primera resurrección, pues la segunda muerte no tiene poder sobre ellos; al contrario, serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él durante mil años. (Apocalipsis 20:1-6, RVC)

El “**Milenialismo**” (también llamado “**Quiliasmo**”) es la creencia que antes de la venida de Cristo para el juicio, él establecerá un reino político de justicia y amor en la tierra que durará mil años (o por lo menos un largo tiempo). Hoy en día hay **cuatro diferentes posiciones con respecto al milenio**:

Premilenialismo

Según los “premilencialistas,” Cristo vendrá visiblemente a la tierra **antes** de tener un reino en la tierra por mil años (o por lo menos por un largo tiempo). Por esto, esta creencia se llama “premilencialismo” (“pre” = antes). Muchos premilencialistas creen que los creyentes fallecidos se resucitarán al principio del milenio y reinarán con Cristo en la tierra. Ésta será la “primera resurrección” según los premilencialistas. Durante este tiempo, Satanás estará “atado” y habrá justicia en todas partes del mundo. Muchas personas, incluyendo a los judíos, volverán al Señor. Sin embargo, todavía la gente se envejecerá y se morirá, aunque a paso lento. Al final de los mil años, Satanás será desatado y por un corto tiempo decepcionará a la gente nuevamente y se levantará en contra de los creyentes. Pero Cristo vencerá a las fuerzas malignas y juzgará al mundo. Todos los muertos resucitarán, el juicio final se pronunciará y se harán el nuevo cielo y la nueva tierra.



La idea del Premilenialismo ha existido desde los tiempos antiguos en la iglesia. Ignacio, por ejemplo, creyó en el premilenialismo.

Sin embargo, en tiempos recientes algunos cristianos han cambiado esta idea sencilla y han añadido muchas complicaciones. Esta idea nueva se llama el “**Dispensacionalismo**”. Hoy en día, el Premilenialismo tradicional a veces se llama “Premilenialismo Histórico” para distinguirlo de la nueva creencia del Dispensacionalismo.

Dispensacionalismo

Durante el siglo 19, surgió la idea que la historia del mundo se debe dividir en 7 etapas o “dispensaciones.” Según los dispensacionalistas, durante cada dispensación Dios usa diferentes criterios para tratar con la gente. Cuando Jesucristo vino la primera vez, el plan de Dios era de establecer un reino terrenal de los judíos. Este reino había sido profetizado antes (según los dispensacionalistas) y debía llevarse a cabo inmediatamente después de la muerte y resurrección

de Cristo. Lamentablemente, muchos judíos rechazaron a Cristo. Por eso, según los dispensacionalistas, Dios cambió sus planes. Como un “mientras tanto,” Dios estableció la iglesia cristiana y comenzó a evangelizar al mundo entero. Pero esta “dispensación de la iglesia” es solamente por un tiempo limitado y representa un desvío en los planes de Dios. En el tiempo final, la iglesia no se necesitará más, porque todos los judíos volverán a Dios y se comenzará la “dispensación del milenio.”

Con respecto al milenio, los dispensacionalistas – al igual que los premilenialistas – creen que Jesucristo volverá a la tierra **antes** de iniciar un reino terrenal de mil años. Sin embargo, los dispensacionalistas añaden más sucesos a la línea del tiempo futuro. En primer lugar, los dispensacionalistas creen que **antes** de su regreso **visible**, Cristo volverá **invisiblemente**. En ese momento, según los dispensacionalistas, ocurrirá el “**rapto**.” Los cristianos fallecidos resucitarán y los cristianos vivos serán “raptados” (arreatados) para estar con el Señor en el cielo. Solamente se quedará la gente incrédula en la tierra. Esa gente incrédula sufrirá grandemente, pero algunas personas se asombrarán por la desaparición de los cristianos y comenzarán a creer en Cristo como Salvador.

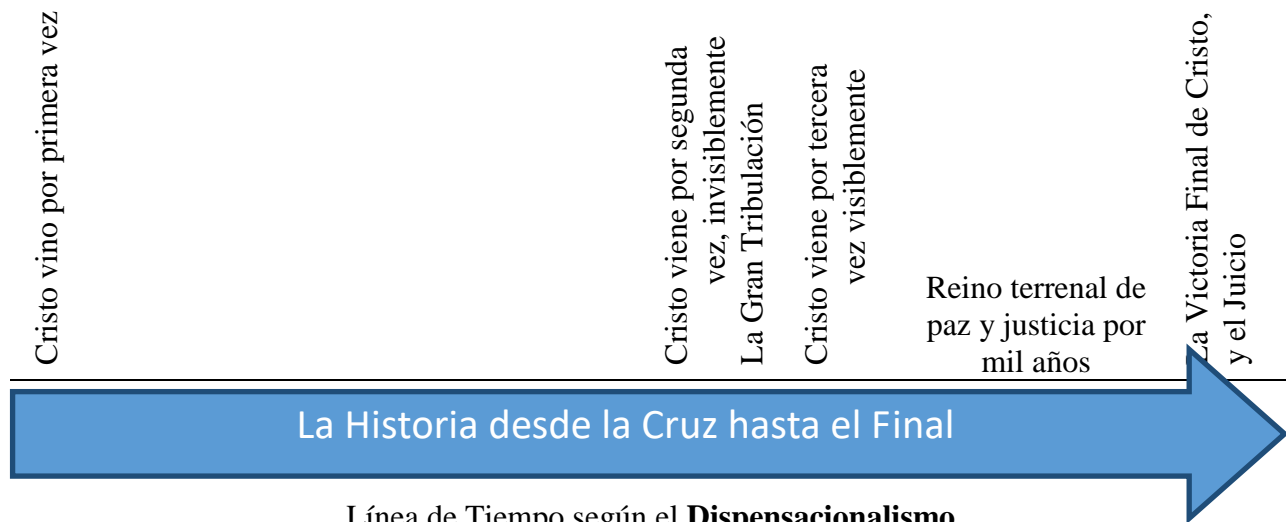
La Biblia habla de una “**gran tribulación**,” un tiempo de mucho dolor, antes del fin del mundo. Los dispensacionalistas están en desacuerdo en cuanto a la relación entre esta “gran tribulación” y el “rapto.” Algunos dispensacionalistas creen que el rapto ocurrirá **antes** de la gran tribulación. De esta manera, los cristianos se escaparán de los sufrimientos de la gran tribulación. Otros dispensacionalistas creen que el rapto ocurrirá **en medio de** la gran tribulación. Todavía otros creen que el rapto ocurrirá **después** de la gran tribulación.

En pocas palabras, entonces, los dispensacionalistas creen en **tres o cuatro venidas** de Jesucristo:

- 1) En su primera venida, Jesucristo nació en Belén como un ser humano para morir en la cruz y salvarnos.
- 2) La segunda venida es cuando Jesucristo vuelve **invisiblemente** para arrebatarse a los creyentes pero los incrédulos siguen viviendo en la tierra. Esto, según los dispensacionalistas, es la “primera resurrección.”
- 3) Después de la gran tribulación, Cristo vendrá por tercera vez, pero **visiblemente**. En ese momento Cristo comenzará a reinar sobre la tierra por mil años. En este reino terrenal, todos los judíos llegarán a creer en Cristo y serán salvos.
- 4) Después de los mil años, Satanás será desatado y habrá nuevamente una guerra entre el bien y el mal. Cristo vencerá a las fuerzas del mal. Según muchos dispensacionalistas, este suceso debe considerarse la cuarta venida de Cristo. En ese momento, todos los muertos serán resucitados (este es la “segunda resurrección” según los dispensacionalistas) y todos serán juzgados por Cristo. Habrá un nuevo cielo y una nueva tierra.

A propósito, algunos dispensacionalistas creen en **dos juicios** al final de los tiempos: un juicio justamente antes del milenio (el juicio de “las ovejas y las cabras” cuando se juzgarán las personas que son raptadas) y otro juicio después del milenio (el juicio del “gran trono blanco”).

Hay mucha variedad entre los diferentes dispensacionalistas con respecto a los detalles: cuándo ocurrirá el rapto, quién o qué será la “bestia,” qué son los “dos testigos,” cuál será el horario exacto, etc.



Por un tiempo, entre los evangélicos, el dispensacionalismo era muy de moda. Hoy en día, esta creencia ha perdido un poco de su popularidad. Muchos dispensacionalistas están abandonando su idea que la iglesia cristiana es un desvío del plan de Dios. Otros están más y más incómodos con los horarios detallados de los eventos antes del fin. Cada dispensacionalista tiene un horario un poco diferente que los demás, porque se tratan de profecías con muchos símbolos. Por estas razones, el dispensacionalismo está declinando. Sin embargo, todavía se puede encontrar esta creencia, por ejemplo, en la Biblia de Estudio “Thompson” y en los libros famosos de la serie “Dejado Atrás.”

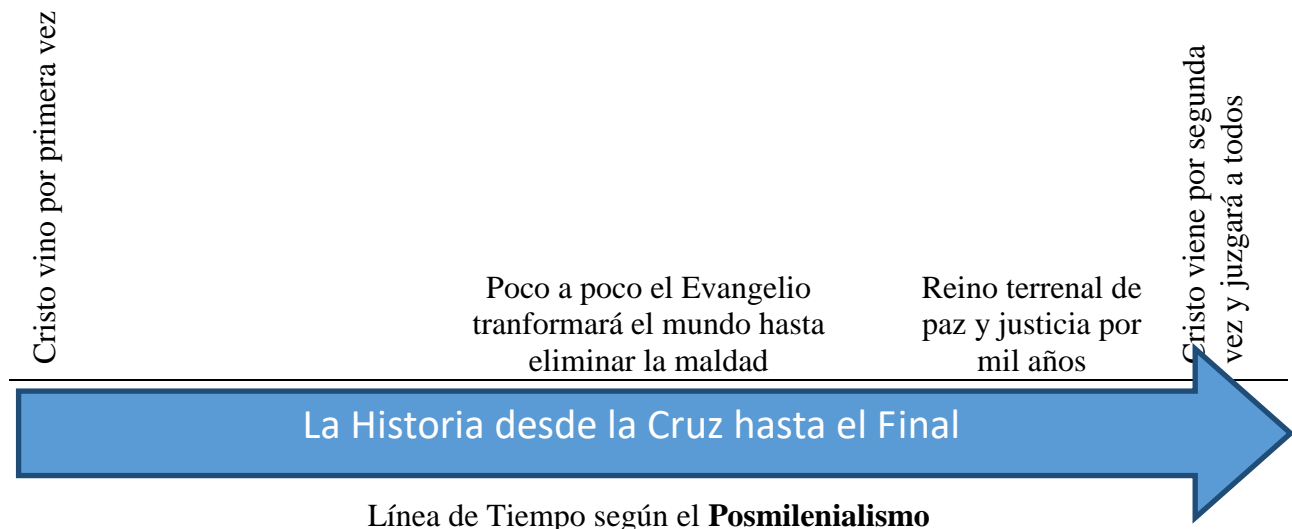
Posmilenialismo

En los tiempos antes de la Segunda Guerra Mundial, hubo mucho optimismo. La gente pensaba que la ciencia y los avances en la sociedad podrían con el tiempo resolver todos los problemas del mundo. Muchas personas creían que el mundo se estaba mejorando poco a poco. En la iglesia, muchas personas creían que el Evangelio iba a transformar toda la sociedad humana. De hecho, tenían razón, porque la iglesia cristiana era la vanguardia para eliminar la esclavitud, para establecer hospitales y luchar contra la enfermedad, para educar a la gente, hasta educar a los pobres y a las personas marginalizadas.

Muchas personas llegaron a pensar que el “milenio” (los mil años cuando Satanás sería atado) se refería a una “edad de oro” antes de la venida de Cristo. Se creía que el ser humano llegaría a perfeccionarse hasta tal punto que la tierra se convertiría en un Paraíso. Según el posmilenialismo, el cristianismo poco a poco penetrará a todas partes del mundo. Por mil años – o por un tiempo largo – la iglesia y el mundo tendrán prosperidad y los creyentes dominarán. **Después** de este milenio, Cristo vendrá por segunda vez. Por esto, esta creencia se llama “posmilenialismo” (“pos” = “después”).

Por un tiempo, el posmilenialismo gozó de mucha popularidad. Muchos cristianos creían en esta idea y les motivó a trabajar duro en la obra del Señor. Muchos misioneros hicieron grandes sacrificios para llevar la Palabra de Dios a países lejanos porque estaban convencidos que esto a traería el milenio. Otros trabajaron incansablemente en transformar la sociedad para que hubiera paz y justicia. Todavía otros hicieron grandes obras caritativas en nombre del Señor.

Sin embargo, hoy en día, pocas personas creen todavía en el posmilenialismo. El optimismo del siglo pasado se ha destruido por las guerras mundiales y toda la maldad que sigue oprimiendo a nuestra sociedad. Hoy en día hay mucho miedo en lugar de optimismo. La gente siente que la maldad – no la bondad – va en aumento.

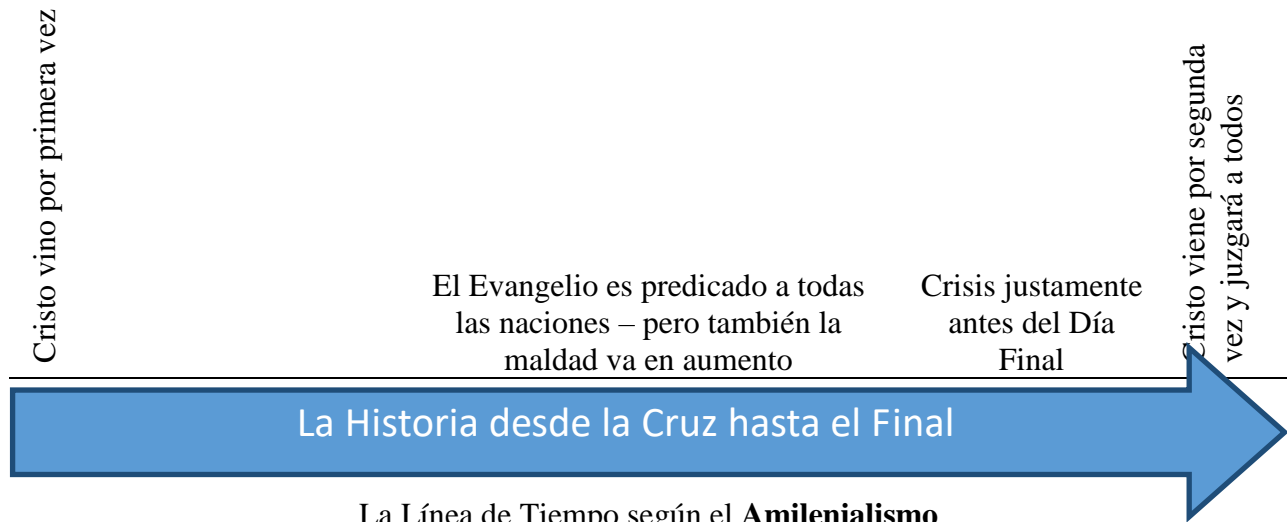


En años recientes, algunos teólogos han tratado de promover más la idea del posmilenialismo, pero con algunos cambios. Por un lado, el “restructualismo cristiano” quiere transformar las leyes de nuestra sociedad para que sean de acuerdo con la Biblia. Por otro lado, la “teología del dominio” enseña que Cristo tiene dominio sobre toda la tierra y que esto resultará en un mundo transformado antes de la segunda venida de Cristo.

Amilenialismo

Esta interpretación también se llama “Milenio realizado.” Según los amilenialistas, Apocalipsis 20 utiliza lenguaje figurativo. Los “mil años” cuando Satanás está atado representa el tiempo presente, cuando Satanás trata de atacar a la iglesia pero no puede impedir la predicación del evangelio a todas las naciones. El tiempo corto cuando Satanás está desatado representa los momentos de crisis justamente antes de la segunda venida de Cristo.

Según los amilenialistas, uno debe estudiar primero las palabras claras de Jesucristo (por ejemplo, en Mateo 24) y de los apóstoles (por ejemplo, en 1 Corintios 15, 1 Tesalonicenses 4, 2 Pedro 3, etc.). Según Mateo 24, antes del Día Final la maldad irá en aumento pero también el Evangelio será predicado a todas las naciones. Los amilenialistas creen que las cosas en el mundo irán de mal en peor, pero a la vez la Palabra de Dios seguirá transformando las vidas de las personas. Justo antes del final, habrá muchos problemas (la gran tribulación, el tiempo corto de Satanás). Sin embargo, Cristo vendrá, y entonces muchas cosas sucederán en seguida: los cristianos (vivos y fallecidos) serán arrebatados a encontrar a Cristo en las nubes y le acompañarán a la tierra donde todos serán resucitados y juzgados. En ese momento comenzarán los nuevos cielos y la nueva tierra. De esta manera los amilenialistas interpretan el lenguaje simbólico de Apocalipsis a la luz de las palabras literales de otras partes de la Biblia.



El amilenialismo y el premilenialismo han existido en la iglesia desde los primeros siglos. El dispensacionalismo y el posmilenialismo surgieron recientemente y ahora están decayendo en popularidad. Hoy en día, la mayoría de los cristianos (tal vez 2/3 de ellos) siguen la interpretación amilenialista. La gran mayoría de los luteranos son amilenialistas. Muchos creen que la idea de un milenio literal es una doctrina errónea basada en ideas judías más que en la Biblia.

Cómo Entender Apocalipsis

Las controversias milenialistas giran alrededor de la interpretación del libro de Apocalipsis. Además que el milenio, hay también otros detalles de apocalipsis cuyas interpretaciones son debatidas por los teólogos. ¿Qué es la “marca de la bestia” (666)? ¿Quiénes son los 144.000? ¿Qué o quiénes son los “dos testigos”? ¿Qué significan los 7 sellos, las 7 trompetas y las 7 copas? Parece que cada teólogo tiene una interpretación diferente y hay mucha confusión.

Algunos cristianos tienen miedo de leer Apocalipsis y no saben qué pensar acerca del fin del mundo. Cuando leen acerca del dragón y de las plagas y de las guerras y de la matanza en Apocalipsis, les causa mucho temor. En algunas iglesias, los predicadores utilizan a Apocalipsis para espantar a la gente y motivarlos a buscar a Dios mientras hay tiempo. Sin embargo, con esta práctica los mismos creyentes evitan leer el libro porque sienten que es pura condenación y castigo y crueldad.

Esto no debe ser. Apocalipsis fue escrito para dar **esperanza** a los creyentes. Cuando San Juan escribió el libro de Apocalipsis, los cristianos estaban pasando por una persecución fuerte. El mensaje del Apocalipsis es que Cristo viene, y que se acerca ya el fin de todo mal. Los cristianos no deben desmayarse ante la maldad en el mundo ni tener miedo cuando suceden plagas y cosas pesadas. Al contrario, deben tener ánimo al darse cuenta que el fin se acerca. Apocalipsis invita a los creyentes a esperar el regreso de Cristo con anticipación, sabiendo que él tiene la victoria a pesar de todas las artimañas del diablo y de la gente incrédula.

Por otro lado, algunos creyentes están muy seguros de su propia interpretación de Apocalipsis, tanto que desprecian a los que no comparten su punto de vista. A menudo uno escucha acusaciones de “falsa doctrina” si uno no está de acuerdo con cada detalle de la interpretación particular de cierto estudioso.

Esto tampoco debe ser. Apocalipsis es una profecía llena de **símbolos**. A menudo el significado de esos símbolos no es tan claro. Se trata de interpretaciones – y hay que acordarnos que las interpretaciones humanas pueden fallar, particularmente cuando se trata de lenguaje figurativo. Todo aquel que pretende interpretar a Apocalipsis debe hacerlo con humildad, presentando sus argumentos claramente pero también dispuesto a escuchar la opinión de otros.

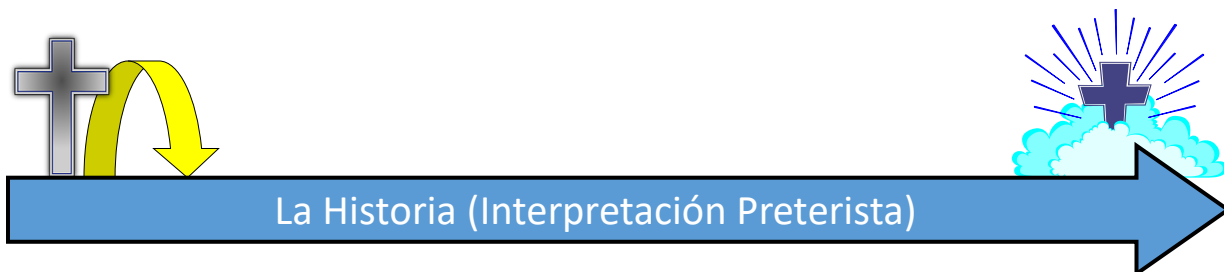
Usted puede sacar provecho de leer Apocalipsis, siempre que **no se desvíe por todos los detalles y las multitudes de interpretaciones** que hay. Por ejemplo: en Apocalipsis salen muchos enemigos de Cristo, pero todos terminan derrotados debajo de los pies del Señor. Esto debe animarnos, aún cuando no podemos identificar a cada enemigo con exactitud. ¿Quién o qué es la “bestia” en Apocalipsis? Algunas personas piensan que la bestia se refiere a un emperador romano, o al papa, o a una figura política (como Hitler o Saddam Hussein). Otros piensan que es un símbolo para todos los enemigos de Cristo. Sin embargo, aún si no sabemos con seguridad quién es la bestia, podemos entender que es enemigo de Cristo, que tiene gran poder en la tierra y que Cristo la destruye por completo. ¿Qué "bestia" tiene usted que enfrentar en la vida? ¿Tiene usted fe de que Cristo la vencerá?

Otro ejemplo: Apocalipsis muestra que los creyentes tienen que sufrir por causa de Cristo, pero Jesús les salva de todas sus angustias. ¿Cuándo sucederá ese sufrimiento? Algunos intérpretes dicen que se refiere a la persecución de los cristianos en tiempos de San Juan. Otros piensan que es una tribulación que está por venir. Sin embargo, aún si no sabemos con seguridad los detalles, podemos entender que en Cristo, este sufrimiento es solamente por un tiempo y que Apocalipsis nos anima a perseverar en la fe porque Cristo al final nos salvará. ¿Qué ha sufrido usted en la vida? ¿Sigue fiel a Cristo a pesar de esto? ¿Tiene fe de que Él le salvará?

Apocalipsis es una visión, un sueño, una serie de símbolos. A veces hay varias interpretaciones posibles. Apocalipsis no es una bola de cristal para adivinar las noticias de mañana. Apocalipsis muestra los enemigos que la iglesia enfrenta y muestra que Cristo los vencerá. Apocalipsis da esperanza al que sufre.

Con esto en mente, podemos decir que todas las interpretaciones de Apocalipsis tienden a caer en 4 categorías. Casi todos están de acuerdo que los capítulos 1-3 de Apocalipsis refieren a las circunstancias de diferentes congregaciones en los tiempos de Juan el Apóstol. Sin embargo, todos están en desacuerdo con respecto a la interpretación de los símbolos en Apocalipsis 4-22.

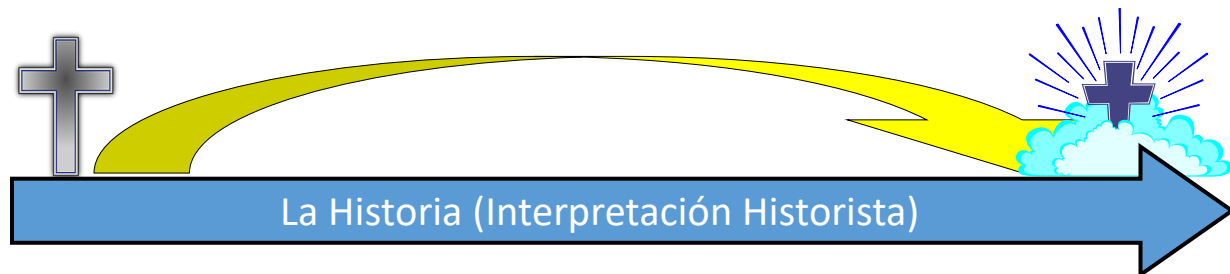
La Interpretación Preterista: La interpretación preterista piensa que los símbolos de Apocalipsis 4-22 refieren a **eventos del primer siglo después de Cristo**. Según los preteristas, Apocalipsis 4-22 concuerda con Apocalipsis 1-3 en describir los eventos en el tiempo de San Juan el autor.



Por ejemplo, los preteristas creen que las profecías acerca de la “bestia,” la “gran tribulación” y el “juicio del Señor” en realidad se cumplieron en el año 70 D. C. cuando el general romano Tito saqueó a Jerusalén y destruyó el Templo y puso fin a los sacrificios de animales que eran claves para la adoración en el Antiguo Testamento. Este evento puso fin al viejo pacto de Moisés y comenzó “nuevos cielos y nueva tierra” bajo el nuevo pacto iniciado por Jesucristo en la cruz. Según los preteristas, la “gran Babilonia” y la “ramera” en Apocalipsis 17 y 18 simbolizan Jerusalén y/o Roma en los tiempos de San Juan.

Muchos creyentes de la Iglesia Ortodoxa creen que la interpretación preterista es la correcta.

La Interpretación Historista: La interpretación historista piensa que los símbolos de Apocalipsis 4-22 refieren a **eventos en toda la historia desde los tiempos apostólicos hasta la segunda venida de Jesucristo.**



Por ejemplo, según los historistas, la “bestia” refiere a varias personas a través de la historia. Para Lutero y Calvino y los otros reformadores, el “anti-cristo” no sería una sola persona que aparecería en el futuro. Al contrario, el “anti-cristo” y la “bestia” eran el mismo papado – no un papa en particular pero todo el sistema y todas las papas que apoyaban ese sistema en contra de la Biblia.

Algunos historistas identifican un solo evento o un solo personaje como el cumplimiento de cada profecía particular de Apocalipsis. Por ejemplo, los reformadores identificaban a la Iglesia Romana como la “ramera” de Apocalipsis.

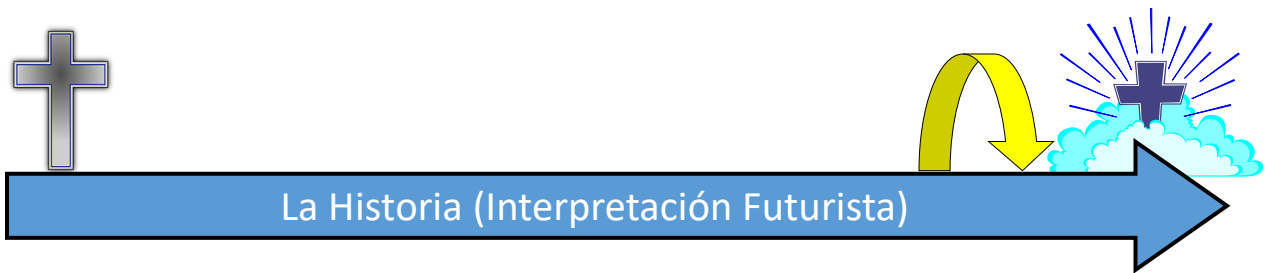
Sin embargo, otros historistas sienten que cada símbolo de Apocalipsis puede tener múltiples cumplimientos. Según ellos, cada época tiene su “anti-cristo,” su “bestia,” una persona o personas que cumplen con las características bíblicas indicadas para esa figura. Igualmente, cada época de la historia tiene su “gran tribulación.” Estas cosas se repiten, cada vez más fuertes, hasta el final cuando Cristo vuelve visiblemente.

Muchos cristianos protestantes siguen la interpretación historista.

La Interpretación Futurista: La interpretación futurista piensa que las visiones de Apocalipsis 4-22 refieren a **eventos futuros que sucederán inmediatamente antes de la segunda venida de Jesucristo.**

Por ejemplo, según los futuristas, la “bestia” no es Tito ni el papado, sino un personaje que aparecerá en el futuro, unos años antes de la venida de Cristo. De igual manera, la “gran tribulación” será un tiempo en el futuro, muy cercano a la venida visible de Cristo. Según esta interpretación, cada símbolo en Apocalipsis corresponde directamente con una persona o un evento que sucederá en los últimos tiempos. Estos “últimos tiempos” no han llegado todavía, pero vienen en camino.

Los dispensacionalistas siguen la interpretación futurista.



La Interpretación Idealista: La interpretación idealista piensa que las visiones en Apocalipsis 4-22 son **símbolos de la lucha entre la iglesia y el mundo**.

Por ejemplo, según los idealistas, la “bestia” representa la injusticia en la sociedad humana, o las fuerzas del mundo que van en contra de la iglesia en cada época. La “gran tribulación” es el sufrimiento que toca a la sociedad humana por la maldad que siempre surge. Según esta interpretación, Apocalipsis no refiere a eventos físicos en el pasado ni en el futuro. Al contrario, refiere en general al camino espiritual y a la lucha espiritual. Anima a cada creyente a perseverar a pesar de sus luchas.

Muchos cristianos liberales siguen la interpretación idealista.

Estas 4 interpretaciones a veces se combinan. Por ejemplo, algunos cristianos ortodoxos sienten que los símbolos de Apocalipsis se cumplieron en el siglo 1 (la interpretación preterista) pero pueden cumplirse nuevamente en los tiempos finales (la interpretación futurista).

Conclusión

Al estudiar el libro de Apocalipsis, por favor, no se pierda en este mar de símbolos e interpretaciones. Estudie y medite sobre los detalles – pero al fin y al cabo acuérdesese que estos símbolos pueden tener diferentes interpretaciones. Sé humilde y acuérdesese del mensaje principal de Apocalipsis: ¡Jesús gana! Tenga ánimo y esperanza, porque ése es el propósito del libro.

Unidad 16: El Día Final – Preguntas de Reflexión

Conteste estas preguntas y esté preparado para conversar sobre ellas en la reunión de clase.

1. ¿Qué es el “**Día Final**”?

2. ¿Cuáles son las **tres clases de señales** que sucederán antes del Día Final?

1) Habrá muchos _____

2) Habrá mucha _____

3) La _____

3. En su opinión, ¿cuáles señales del fin se pueden ver en nuestro mundo de hoy?

4. En general, Jesús profetizó que habría **cuatro clases de maldad humana** en aumento antes del Día Final. ¿Cuáles son estas cuatro clases de maldad?

1) _____

2) _____

3) _____

4) _____

5. ¿Cuándo se cumplió la profecía acerca de la “abominación” en el Templo?

6. Según la Biblia, ¿cuáles son las características del Anticristo?

7. Hay mucha controversia acerca de quién fue (o quién será) el Anticristo. ¿Qué dice la Biblia acerca de cuándo vino (o cuándo vendrá) el Anticristo? (Véase 1 Juan 2:18.)

8. En el Día Final, ¿cuáles señales habrá en el cielo?

1) _____

2) _____

3) La gente _____

9. ¿Cómo será el regreso de Jesucristo a la tierra?
- 1) Jesucristo volverá _____
 - 2) Jesucristo volverá _____
 - 3) Jesucristo volverá _____
10. ¿Qué diría usted a una persona que quiere calcular la fecha del fin del mundo?
- _____
- _____
- _____
11. ¿Qué diría usted a una persona que piensa que Jesucristo ya regresó pero invisiblemente?
¿O si piensa que Jesús vendrá invisiblemente para resucitar y llevar solamente a los creyentes?
- _____
- _____
- _____
12. ¿Qué sucederá en el día final?
- Primero, Jesucristo _____
- Segundo, los creyentes fallecidos _____
- Tercero, los creyentes vivos _____
- Cuarto, los no creyentes serán _____
- Quinto, todos aparecerán _____
13. ¿Qué es el “Juicio Final”?
- _____
14. ¿Qué sucederá en el Juicio Final?
- 1) _____
 - 2) Cristo alabará a los _____
 - 3) Cristo condenará a los _____
 - 4) _____
15. ¿Qué diría usted a una persona que tiene miedo que no saldrá bien en el juicio final?
¿Cuál es la única manera de estar preparado para el juicio final?
- _____
- _____
- _____

16. ¿Qué es el “milenio”?

17. Según el **premilennialismo histórico**: (escoja una sola respuesta)

- a. Cristo volverá visiblemente antes del milenio.
- b. Cristo volverá invisiblemente antes del milenio.
- c. Cristo volverá visiblemente después del milenio.
- d. El milenio es el tiempo presente cuando Satanás no puede impedir el Evangelio.

18. Según el **dispensacionalismo**: (escoja una sola respuesta)

- a. Cristo volverá visiblemente antes del milenio.
- b. Cristo volverá invisiblemente antes del milenio.
- c. Cristo volverá visiblemente después del milenio.
- d. El milenio es el tiempo presente cuando Satanás no puede impedir el Evangelio.

19. Según el **posmilennialismo**: (escoja una sola respuesta)

- a. Cristo volverá visiblemente antes del milenio.
- b. Cristo volverá invisiblemente antes del milenio.
- c. Cristo volverá visiblemente después del milenio.
- d. El milenio es el tiempo presente cuando Satanás no puede impedir el Evangelio.

20. Según el **amilennialismo**: (escoja una sola respuesta)

- a. Cristo volverá visiblemente antes del milenio.
- b. Cristo volverá invisiblemente antes del milenio.
- c. Cristo volverá visiblemente después del milenio.
- d. El milenio es el tiempo presente cuando Satanás no puede impedir el Evangelio.

21. ¿Qué piensa usted con respecto al debate sobre el milenio?

22. Hay mucha confusión con respecto al libro de Apocalipsis. ¿Por qué Dios nos dio ese libro? ¿Cuál es su propósito?
